



RAFAEL BONILLA CORTÉS

Artista plástico.

Originario del municipio de Cuatempan, el artista plástico Rafael Bonilla Cortés nació el 22 de marzo de 1924. Proveniente de una familia indígena, sus inicios artísticos se remontan a sus primeros años cuando vivía en Cuatempan, lugar donde, en palabras del propio Bonilla, “saboreó las mieles que engendraron su inquietud por pintar”.

Sin embargo, es en Tetela donde se encuentra el Tlapalcalli (La Casa de las Pinturas), la casa estudio de Rafael Bonilla, quien, hechizado por la belleza de este municipio poblano, trazó sus paisajes y plasmó a su gente, invitando a “valorar una muestra artística como aliciente y prueba inequívoca de la creatividad de los hombres de Tetela de Ocampo”.

Rodeado de formas y expresiones heredadas de las culturas otomíes, totonaca y náhuatl, el maestro Bonilla manifestó desde su infancia su pasión por el arte, cuando manipulaba elementos naturales como parte de sus juegos.

Después de su formación primaria, emigró al Distrito Federal. En esta ciudad adquirió sus primeros conocimientos artísticos formales como estudiante de la Escuela de Artes y Oficios, y cursó sus estudios de Educación Básica y Normal.

Durante su estancia en la ciudad de México, trabajó en una imprenta que le abriría el camino hacia el universo del comic, donde más tarde manifestó su creatividad como ilustrador de Pekin y Chamaco, dos de los primeros comics mexicanos. Sus ilustraciones también fueron publicadas en los libros de texto de ciencias naturales para educación primaria, por Editorial Progreso.

Al mismo tiempo su formación artística continuaba. En 1941, ingresó a la Academia de San Carlos. Fue así como aprendió distintas técnicas y afinó su producción pictórica que poco a poco comenzaba a develar sus raíces indígenas.

Una vez que egresó como maestro, su vocación por la enseñanza y sus inquietudes artísticas se unieron en una relación inherente a su trayectoria.

De 1950 a 1960 Rafael Bonilla jugó un papel primordial en el ámbito de la enseñanza artística. Tras la búsqueda de estrategias pedagógicas dentro del aula, uno de sus objetivos fue fomentar el reconocimiento de la creatividad como un elemento per se al ser humano y

promover en el aula las condiciones necesarias para que éste se desarrollara. Entonces, formó parte del equipo de Profesores Orientadores de Artes Plásticas en el Instituto Nacional de Bellas Artes, e impartió clases en la Escuela Nacional de Maestros, donde se distinguió por sus clases prácticas sobre Historia del Arte, Filosofía y Estética.

En 1963 expuso por primera vez en la ciudad de México, en la Galería José María Velasco del Instituto Nacional de Bellas Artes, donde mostró la natural influencia académica de aquél entonces en obvias expresiones clásicas y realistas. A partir de ese momento las exhibiciones fueron continuas, reuniendo más de 30 exposiciones individuales y colectivas.

Una de las más representativas se llevó a cabo en 1966, en el Jardín del Arte, un espacio de exhibición, encuentro y difusión artística, el cual ha albergado a diversas generaciones de creadores mexicanos. El Jardín del Arte de la ciudad de México le debe su nacimiento a la asociación civil de la que Bonilla formó parte como uno de sus miembros más activos y que presidió de 1966 a 1967. Fue en este espacio donde también impartió clases.

Para mediados de la década de los 70 su obra era ya bastante reconocida en el ámbito pictórico mexicano, gracias a los tintes de libertad con los que Bonilla logró crear lo que algunos críticos denominaron “un nuevo impresionismo”.

El pintor había arrebatado los procedimientos técnicos, lanzando expresiones multiformes, en las que florecía una temática rebelde, de protesta e inconformidad social. Ejemplo de ello son sus pinturas tituladas “Los cinco caídos por la bestia franquista”, y “El retrato del gobernador que encarcela indios”.

Como éstas muchas otras pinturas de Bonilla tienen un contenido político y social, y al mismo tiempo están dotadas de un espíritu humanístico que también distingue a su creador.

En algunas reseñas publicadas por periódicos como el Excelsior, Rafael Bonilla es llamado “defensor del indio náhuatl”. Y es que si bien es cierto que en sus pinturas podemos admirar la colorida belleza de esta cultura, también es cierto que gran parte de su obra exhibe las condiciones de miseria, hambre, injusticia y opresión en que viven los indígenas de México.

Dentro de una amplia libertad en el manejo de su técnica, plasmó estudios representativos de la figura humana dentro de una corriente neofigurativista, distorsionando la figura para otorgarle belleza espiritual interpretativa. Sobre esto el propio maestro declaró en una de las tantas entrevistas que se le realizaron: “La pintura realista ha sido una vivencia más en mi trabajo creativo; creo que la mayor satisfacción del artista radica en la total proyección, de ahí que la pintura que más me agrada es la que recae en la escuela neofigurista en donde siento que soy más yo.” Sus pinturas en óleo, acrílico, acuarela, mixta, collage y sus esculturas monumentales lo confirman. Ejemplo de esta etapa neofigurativista es su pintura titulada Madre Indígena (1973).

Sus pinturas en óleo, acrílico, acuarela, mixta, collage y sus esculturas monumentales lo confirman. Sin embargo, el desnudo, el paisaje y el retrato también forman parte de su vastísima obra, que hoy rebasa las 10mil pinturas .

El trabajo de Bonilla, considerado para los años 80s como todo un talento de la plástica moderna, ha sido exhibida en diversas ocasiones tanto a nivel nacional como internacional. Entre las exposiciones más destacadas se encuentran: "Mensaje de México al Oriente", colectiva por Indonesia, Malasia, Singapur y Nueva Zelanda (1962); "Concepción Indígena Nahuatlaca", en la Galería José Guadalupe Posada, México (1977); Muestra en Quebec Galery La Salle, Toronto Canadá (1981) y "Retrospectiva", en El Poliforum Siqueiros, México (2007).

Las escenas cotidianas de la Sierra Norte de Puebla, la mujer indígena, los hombres de campo, el desnudo y los bodegones forman parte de una prolífica trayectoria, que cuenta con diversas menciones y preseas. Entre las más sobresalientes se encuentran: Medalla al 1er Lugar del concurso "Fomento Artístico" del INBA, México (1963); "Medalla de Honor", Salón de la Acuarela, México (1968); Trofeo "Tlacuilo", Premio Nacional de la Acuarela (1994). Sin embargo, como el mismo lo declaró, para el maestro Bonilla "la obra de arte es algo más que los motivos que la inspiraron; es la misma humanización de la naturaleza".

ESTUDIOS:

Escuela Nacional de Maestros (S.E.P.) – Maestro Normalista
Escuela Normal Superior (S.E.P.) – Maestro en Artes Plásticas
Escuela Nacional de Artes Plásticas(UNAM)

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

"Galería José María Velasco" I.N.B.A., México DF (1963).
"Galería INJUVE", Programa Cultural XIX Olimpiada, México, D.F. (1968).
"Galería INBA", Monterrey, Nuevo León (1971).
"Galería Martín Fouche", Impugna Social, México D.F. (1975).
"Salón de la Plástica" Nuevos Valores, México DF, (1976).
"Sala Barrio del Artista", Puebla, Puebla, (1976).
"The New American Pointing" Jackson Pollock, Estados Unidos (1976).
"Galería José Guadalupe Posada" Concepción Indígena Náhuatl, México D.F. (1977).
Fiestas Patrias Mexicanas, Nueva Orleans, E.U. (1977).
"Universidad de la Habana" Estampas Serranas, La Habana, Cuba (1977).
Una Muestra Pictórica Mexicana en España, Madrid (1978).
Encuentro México - San Antonio, Texas, Estados Unidos (1979).
Universidad Pedagógica Nacional, México, D.F. (1980).
"Embajada de México en España, Madrid, España (1980).
"Exposición de Maestros Pintores Normalistas", México (Colectiva-1981).
"Sala de Arte de México", México D.F. (1982)..
"Sala de Arte Dr. ATL" De la abstracción al naturalismo, México D.F. (1985).
"Casa de la Cultura", Puebla, Puebla (1988)
"Universidad de las Américas" Bellezas de la Sierra Poblana, Puebla, Pueb. (1990).
Indígenas de las Sierra de Puebla, Barcelona, España (1996).

“Retrospectiva”, Poliforum Siqueiros, México (2007)

PREMIOS MÁS SOBRESALIENTES:

1er lugar Concurso al Fomento Artístico I.N.B.A. México D.F. (1963)

Medalla y Diploma al 1er lugar del Concurso de Maestros de Artes Plásticas, I.N.B.A. (1967)

“Medalla de Honor”, Salón de la Acuarela, México (1968)

Ganador de la trigésima Bienal del Salón de la Acuarela (80as)

Museo de la Acuarela Mexicana (1985-Cuadro Patos de San Lázaro)

Mención Honorífica Salón Anual de la Acuarela, México D.F. (1990).

Trofeo “Tlacuilo”, Premio Nacional de la Acuarela (1994).

ASOCIACIONES ARTÍSTICAS:

Asociación Civil de Jardín del Arte

Sociedad Mexicana de Acuarelistas

Sociedad Nacional de Arquitectura en New York

Asociación de Pintores – Alabama Hansville

En 1980 crea el grupo de pintores Tlalpalcalli, procedentes de la Sierra Norte de Puebla.